

## LAS DECLARACIONES DE PICÓN SALAS.—

Tomamos del diario "La Religión", —vigia de la ortodoxia,— el siguiente comentario:

El ilustre señor Don Mariano Picón Salas en sus desafortunadas declaraciones a "El Liberal", asegura que en Venezuela están los colegios religiosos en manos de falangistas y de alemanes nacistas.

El señor Mariano Picón Salas, según entiendo, tenía "horror" a las disputas políticas e intentó aquel "terminacho" que por fortuna no tuvo buen suceso.

Igualmente se me ha dicho que no era afecto a oír las discusiones de la Asamblea Constituyente, porque en hombre de "gusto tan delicado", no había capacidad para tales controversias...

Sin embargo, siguiendo la norma de los anticlericales, esto es, de quienes marchan un siglo atrás, para defender "su política", ataca los colegios de religiosos... y los califica de nacistas y falangistas.

Presente uno, señor Embajador. Sólo uno, Mariano Picón Salas, dónde se enseña totalitarismo y estaré yo a sus órdenes para suscribir la petición de supresión de tal instituto.

En esos colegios se ha atacado el totalitarismo por razón de principio y de convicción... El totalitarismo es enemigo de la Iglesia, el totalitarismo es amigo de ustedes. Ustedes son fascistas y reaccionarios, aun cuando se digan lo contrario, porque ustedes querrían que todos pensaran como ustedes piensan y el nazismo hitleriano y el fascismo musoliniano no deseaban otra cosa...

Cuanto sí es cierto, Don Mariano, es que aquellos chilenos que usted tanto alabó, aun cuando a decir verdad usted no importó, realizaron labor totalitaria, no propiamente fascista, pero sí comunista, labor que usted vió muy complacido, a pesar de que usted se declara no comunista.

Y contra los hechos, usted no puede, Don Mariano.

Pero basta ya. El Excelentísimo señor Embajador de Venezuela en Colombia se ha lucido.

Vuelve a mentir, como las tantas otras al ir contra la enseñanza religiosa y contra las gloriosas tradiciones de nuestro pueblo.

Jemar Pecci.

## TU TAMBIEN, ATLEE, HIJO MIOI. —

Habló Truman contra el comunismo ruso.

Muchos opinaron: Es natural; por su boca habla el capitalismo norteamericano. Entre comunismo y capitalismo, guerra a muerte.

Habló Churchill contra el comunismo ruso.

Muchos opinaron: Es natural; por su boca habla la reacción.

Entre comunismo y aristocracia, imposible la inteligencia.

Habló el Papa contra el comunismo ruso.

# Comer

Muchos opinaron: Es natural por su boca habla la Iglesia.

Entre comunismo e Iglesia imposible la reconciliación.

Atlee, Primer Ministro inglés, del Partido laborista habló recio contra el comunismo ruso.

¿Qué dirán ahora? Cualquier zoquetaña, menos la conclusión legítima que se impone, a saber; que con el comunismo ruso nadie se entiende, ni la Iglesia, ni el capitalismo, ni la aristocracia, ni el laborismo, ni el socialismo; nadie y por una razón muy sencilla; porque el comunismo ruso es antirreligioso, antihumano y antisocial. (Para más pormenores, léase el art. DEMOCRACIA ESPECIAL en este mismo número).

## LAMAMOS LA ATENCION de nuestros lectores

Con respecto a las páginas primeras y últimas de nuestra revista. En ellas hemos empezado a reproducir algunas partes del interesante libro "Egregios" (México, 1944) por el distinguido escritor mejicano Alfonso Junco. Son a manera de viñetas o enfoques biográficos y culturales de los más variados personajes. Con estilo original y preciso; jugueton a veces y otras lleno de sagaz observación. Junco nos ofrece aspectos particulares y actuales de la vida de políticos, de escritores, de santos. Son todas figuras en torno a las cuales ha existido algún interés universal, y que tal vez no siempre han sido presentadas en perfecto enfoque. Junco presenta el suyo, que nos parece no solo en todo ortodoxo, sino también original, atinado y artístico.

Alfonso Junco es hoy uno de los más distinguidos escritores, no solo de su patria Méjico, sino de América. Poeta de extraordinaria inspiración y vigor, ha sido considerado por un notable crítico mejicano como "el valor literario más serio y definitivo" entre sus contemporáneos. Aunque por vocación no le gustaría sino ser sólo poeta, sin embargo la lucha moderna de las ideas lo obliga a ocupar denodadamente, un puesto de vanguardia como escritor en prosa. Fuera de sus cinco preciosos volúmenes de poesía, ya ha dado a las prensas no menos de veinte libros en prosa. Y además Junco es un activo y vibrante periodista, lleno de valentía, independencia, y claridad de juicio y de expresión. Su

# Itando

prosa es moderna, vivaz, llena de enjundia, y con toques sobrios de humorismo. Cuanto Junto escribe se lee con gusto y con utilidad. Es paladín de principios cristianos de justicia y de moral.

Estamos seguros de que nuestros lectores gustarán de las páginas de "Egregios".

**MUY DESAGRADABLE** es que nuestra tan carecada cultura literaria actual dé algunas veces muestras de supina ignorancia. Y si alguna de esas muestras aparece en una publicación oficial como la Revista Nacional de Cultura, entonces existiría razón para un merecido sonrojo.

En el número 65 de dicha Revista (noviembre-diciembre, 1947), hay un artículo de Raúl Agudo Freytes sobre "Bello, periodista ejemplar". Al referirse a la cultura y actividades múltiples de Bello, se recuerda al célebre humanista Pico de la Mirandola. Pero al citarse el título latino de las famosas tesis de éste, leemos textualmente este craso dislate: "de Omni Re Schibelli" (sic). Es tal la pésima ortografía de la última palabra latina, que difícilmente puede atribuirse el caso a mero error de imprenta. Pues dicha palabra se escribe **SCIBILI**; lo cual dista mucho de lo transcrito por el autor del artículo. Se dirá que esto es fijarnos en minucias. Pero es que son minucias reveladoras de la crasa ignorancia del latín que predomina en nuestra cultura. Y no hay derecho de exponer al público, y ante el extranjero, y menos en una publicación nacional de cultura, nuestras propias vergüenzas. Y todavía peor si la cosa ocurre en un escrito sobre tan excelente latinista como Andrés Bello.

Nuestro deseo no es criticar errores o ignorancias por mera presunción; sino inculcar cuidado y respeto antes de estampar cosas que han de resultar dislates bochornosos.

**A ENEMIGO MUERTO GRAN LANZADA.** — Hemos recordado en días pasados este refrán fronterizo hispano-portugués, con el que los castellanos, no sin injusticia motejaban a sus vecinos lusitanos. Lo hemos recordado al leer la valiente defensa que los "intelectuales" venezolanos han hecho del comunista chileno, Neftalí Reyes, conocido en el mundo de las letras por el nombre de Pablo Neruda.

Sólo que el refrán había que transformarlo, o darle a la palabra muerto su verdadero sentido: enemigo que no puede agredir, en este caso por la distancia.

Por todos capítulos resulta pintoresca la actitud de los sedicentes intelectuales venezolanos.

Estamos, en realidad, admirados de la categoría intelectual de algunos abajofirmantes. ¿Qué es un intelectual? ¿Quién impone. legaliza o regala simplemente ese título? ¿Es intelectual todo periodista?

Para nosotros el intelectual es uno de los grandes misterios de la naturaleza. No es propiamente un hombre de ciencia. Nadie llama intelectual a Vicente Lecuna, a Alexis Carrel o a Einstein. Por eso son escasos los llamados intelectuales que se sientan en las Academias de Jurisprudencia, de Medicina o de Historia, o en las grandes cátedras de la Universidad.

Para ser intelectual no precisa ser autor de un libro; ni tener un título académico. Los hay que no son ni bachilleres.

Basta ser maestro de escuela; alabar al comunismo y escribir en El Nacional.

Los intelectuales se crían fecundamente en piñas literarias, suerte de montepíos de alabanzas mutuas, y en las columnas de la prensa marxista o simplemente izquierdizante.

Son generalmente hombres que tienen profundamente desarrollado el instinto de conservación o atacan o se defienden en cayapa. Lo cual es una de las muchas demostraciones de su indudable talento.

En Venezuela se han repetido los casos de prisión y castigo gubernativos por supuestos excesos de libertad de expresión. Muy sabiamente nuestros intelectuales se han callado con una constancia e imperturbabilidad ejemplares. Era evidentemente peligroso el hablar, porque el enemigo estaba vivo y suficientemente cercano para arremeter con su lanza.

Pero sucede que en Chile... a conveniente distancia... González Videla arremete contra el comunista Neruda. ¡Es la hora! Nuestros intelectuales, en cayapa, se han lanzado contra el Mandatario chileno, que evidentemente no los puede llevar ni al Trocadero ni siquiera al Cerro del Obispo. A enemigo muerto, gran lanzada.

Claro está que nadie calificará la hazaña de heroica. Pero no ha faltado quien la señale como ingeniosa y prudente. Al defender a Neruda y atacar a González Videla, se defiende a Sotillo, Lartú Morales y José González... por aquello de otro viejo refrán castellano que reza: A tí te lo digo Juan, para que lo entiendas Pedro.

Y si es ésta la intención de nuestros (nada valientes), poco quijotescos, pero sí ingeniosos intelectuales, nadie les ha de regatear un mérito apreciable, aunque relativo.